

seguía la depreciación del género; el agricultor no veía recompensados sus trabajos con el estancamiento de sus productos en el país; el consumo no era bastante á dar salida á las grandes existencias, y poco á poco el mejor y más floreciente ramo de nuestra agricultura se iba abandonando por nuestros colonos.

En tan aflictiva situación la Sociedad representó al Monarca para que levantase la prohibición que estancaba productos tan codiciados en el extranjero, dando así pruebas inequívocas de fomentar una riqueza que aseguraba la subsistencia de millares de familias, que esperaban ansiosas ver satisfechos sus afanes y trabajos.

Otra nueva idea tan benéfica como humanitaria estableció la Sociedad en esta población.

Considerando cuan grato es el alivio y socorro de la indigencia y cuan consolador mitigar los dolores del que sufre, cuyos padecimientos se exacerbaban las más veces por falta de asistencia médica, estableció se socorriese á las clases menesterosas con los auxilios que reclamaban los necesitados, distribuyendo la capital en dos circunscripciones, asignando á cada una de ellas un acreditado médico encargado de la asistencia fa-